

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/La-crisis-de-Ucrania-deberia-haberse-evitado-Jack-Matlock>

« La crisis de Ucrania debería haberse evitado » Jack Matlock

- Empire et Résistance - « Gringoland » (USA) -

Date de mise en ligne : lundi 21 février 2022

Description :

Una crisis evitable y que era previsible, de hecho predicha, precipitada deliberadamente, pero fácilmente resoluble mediante la aplicación del sentido común, Análisis del último embajador de EEUU en la URSS, Jack Matlock

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Una crisis evitable y que era previsible, de hecho predicha, precipitada deliberadamente, pero fácilmente resoluble mediante la aplicación del sentido común, escribe [Jack Matlock](#), el último embajador de EEUU en la URSS.

Todos los días se nos dice que la guerra puede ser inminente en Ucrania. Las tropas rusas, se nos dice, se están concentrando en las fronteras de Ucrania y podrían atacar en cualquier momento. Se está pidiendo a los ciudadanos estadounidenses que abandonen Ucrania y se está evacuando al personal de la embajada estadounidense.

Por su parte, el presidente ucraniano desaconsejó avivar el pánico y dejó claro que no ve como inminente una invasión rusa. Vladimir Putin, el presidente ruso, ha negado los planes para invadir Ucrania.

Su demanda es que cese el proceso de integración de nuevos miembros en la OTAN y que, en particular, se asegure a Rusia que Ucrania y Georgia nunca serán miembros. El presidente Joe Biden declinó dar tal seguridad pero dejó clara su voluntad de seguir discutiendo temas de estabilidad estratégica en Europa.

Mientras tanto, el gobierno ucraniano ha dejado claro que no tiene intención de implementar el acuerdo alcanzado en 2015 sobre la reunión de las provincias de Donbass en Ucrania con un alto grado de autonomía local -un acuerdo con Rusia, Francia y Alemania que Estados Unidos que tiene aprobado.

Tal vez me equivoque - trágicamente equivocado - pero no puedo descartar la sospecha de que estamos presenciando una farsa muy elaborada y amplificadas groseramente por elementos destacados de los medios estadounidenses con fines políticos internos. Ante el aumento de la inflación, los estragos de Omicron, la responsabilidad (en su mayoría injusta) de la retirada de Afganistán, así como la incapacidad de obtener el pleno apoyo de su propio partido para la legislación *Build Back Better*, la administración Biden se tambalea en las encuestas mientras se prepara para las elecciones legislativas de este año.

Dado que las « victorias » claras sobre los problemas internos parecen cada vez más improbables, ¿por qué no fabricar una haciéndose pasar por quien evitó la invasión de Ucrania al « hacer frente a Vladimir Putin » ? De hecho, parece muy probable que los objetivos del presidente Putin sean los que dice ser, y como ha estado diciendo desde su discurso de Munich en 2007, al menos un mínimo de respeto. No amenazamos ni a ti ni a tus aliados, ¿por qué nos niegas la seguridad que exiges para ti ?

El fin de la guerra fría

En 1991, cuando colapsó la Unión Soviética, muchos observadores, sin darse cuenta de los acontecimientos que se desarrollaban rápidamente y que marcaron el fin de los años 80 y el principio de los 90, consideraron el fin de la Guerra Fría. Estaban equivocados. La Guerra Fría había terminado al menos dos años antes. Terminó en negociaciones y eso fue en interés de todas las partes. El presidente George H. W. Bush esperaba que [Mikhail Gorbachev](#) lograra mantener a la mayoría de las doce repúblicas no bálticas en una federación voluntaria.

El 1 de agosto de 1991, Bush pronunció un discurso ante el parlamento ucraniano (Verkhovna Rada) en el que respaldó los planes de Gorbachov para una federación voluntaria y advirtió contra el « nacionalismo suicida ». Esta

última frase se inspiró de los ataques del líder georgiano [Zviad Gamsakurdia](#) a las minorías en la Georgia soviética. Por razones que explicaré en otro lugar, hoy se lo aplican a Ucrania.

Conclusión : A pesar de la creencia generalizada, tanto entre el « masa amorfa » en los Estados Unidos como entre la mayoría de los ciudadanos rusos, los Estados Unidos no apoyaron, y mucho menos causaron, la desintegración de la Unión Soviética. Apoyamos a lo largo de la independencia de Estonia, Letonia y Lituania, y uno de los últimos actos del parlamento soviético fue legalizar su demanda de independencia. Y, por cierto, a pesar de los temores expresados con frecuencia, Putin nunca amenazó con reabsorber los países bálticos o reclamar ninguno de sus territorios, aunque criticó a algunos de ellos por negar a los rusos étnicos los plenos derechos de ciudadanía, un principio que la Unión Europea se comprometió a defender.

Pero pasemos a la primera de las afirmaciones del subtítulo :

¿Era evitable la crisis ?

Pues bien, dado que la principal demanda del presidente Putin es la garantía de que la OTAN no aceptará más miembros nuevos, y en particular Ucrania o Georgia, es obvio que la crisis actual no habría tenido ningún fundamento si no hubiera habido una ampliación de la alianza después el final de la Guerra Fría, o si la expansión se había hecho en armonía con la construcción de una estructura de seguridad en Europa que incluía a Rusia.

Tal vez deberíamos examinar esta cuestión más ampliamente. ¿Cómo reaccionan otros países a las alianzas militares extranjeras cerca de sus fronteras ? Ya que estamos hablando de política estadounidense, tal vez deberíamos prestar atención a cómo ha reaccionado Estados Unidos ante los intentos de los extranjeros de establecer alianzas con países vecinos. ¿Alguien recuerda la [Doctrina Monroe](#), una declaración de una esfera de influencia que abarcaba todo un hemisferio ? ¡Y lo queríamos ! Cuando supimos que la Alemania del Káiser estaba tratando de alistar a México como aliado en la Primera Guerra Mundial, fue un poderoso incentivo para la posterior declaración de guerra contra Alemania.

Luego, por supuesto, durante mi vida tuvimos la [Crisis de los Misiles en Cuba](#), algo que recuerdo muy bien ya que estaba en la Embajada de los Estados Unidos en Moscú y traduje algunos de los mensajes de [Nikita Jrushov](#) a [John F. Kennedy](#).

¿Deberíamos ver eventos como la Crisis de los Misiles en Cuba desde la perspectiva de algunos de los principios del derecho internacional, o desde la perspectiva del comportamiento probable de los líderes de un país si se sienten amenazados ? Entonces, ¿qué decía el derecho internacional sobre el despliegue de misiles nucleares en Cuba ?

Cuba es un estado soberano y tiene derecho a buscar apoyo para su independencia en cualquier lugar. Había sido amenazado por Estados Unidos, incluso con un intento de invasión, utilizando cubanos anticastristas. Pidió ayuda a la Unión Soviética. Sabiendo que Estados Unidos había desplegado armas nucleares en Turquía, un aliado de Estados Unidos vecino de la Unión Soviética, el entonces líder soviético Nikita Jrushov, decidió estacionar misiles nucleares en Cuba. ¿Cómo podría Estados Unidos objetar legítimamente si la Unión Soviética desplegaba armas similares a las desplegadas en su contra ?

Obviamente, eso fue un error. ¡Un gran error ! (Uno recuerda el comentario de [Talleyrand](#)... « Peor que un crimen... ») Las relaciones internacionales, que nos guste o no, no están determinadas por el debate, la interpretación y la

aplicación de las complejidades del « derecho internacional » -que está en todo caso, no es lo mismo que la ley interna, específica de cada país. Kennedy tuvo que reaccionar para eliminar la amenaza. El Estado Mayor Conjunto recomendó retirar los misiles por bombardeo. Afortunadamente, Kennedy se detuvo antes de eso, declaró un bloqueo y exigió la retirada de los misiles.

Al final del intercambio de mensajes de la semana -traduje el más largo de Jruschov- se acordó que Jruschov retiraría los misiles nucleares de Cuba. Lo que no se anunció fue que Kennedy también acordó que retiraría los misiles estadounidenses de Turquía, pero que este compromiso no se haría público.

Nosotros, los diplomáticos estadounidenses en la Embajada de Moscú quedamos encantados con el resultado, por supuesto. Ni siquiera fuimos informados del acuerdo de misiles en Turquía. No teníamos idea de que nos habíamos acercado a un intercambio nuclear. Sabíamos que Estados Unidos tenía superioridad militar en el Caribe y nos hubiéramos alegrado si la Fuerza Aérea de Estados Unidos hubiera bombardeado los sitios. Estuvimos equivocados.

En reuniones posteriores con diplomáticos y oficiales militares soviéticos, supimos que, si los sitios hubieran sido bombardeados, los oficiales allí podrían haber lanzado los misiles sin órdenes de Moscú. Podríamos haber perdido Miami, ¿y después qué ? Tampoco sabíamos que un submarino soviético casi había lanzado un torpedo nuclear contra el destructor que le impidió salir a la superficie en busca de aire.

Faltó muy poco para el desastre. Es bastante peligroso involucrarse en enfrentamientos militares con países que tienen armas nucleares. No necesita un título avanzado en derecho internacional para entender esto. Todo lo que se necesita es sentido común.

Bien, eso era predecible. ¿Fue esto planeado ?

« El error estratégico más profundo cometido desde el final de la guerra fría »

Mis palabras y mi voz no fueron las únicas. En 1997, cuando se habló de incorporar más miembros a la *Organización del Tratado del Atlántico Norte* (OTAN), me pidieron que testificara ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado. En mis comentarios introductorios, hice la siguiente declaración :

« Considero equivocada la recomendación de la Administración de dar la bienvenida a nuevos miembros a la OTAN en este momento. De ser aprobado por el Senado de los Estados Unidos, bien podría pasar a la historia como el mayor error estratégico cometido desde el final de la Guerra Fría. Lejos de mejorar la seguridad de los Estados Unidos, sus aliados y las naciones que desean unirse a la Alianza, bien puede alentar una cadena de eventos que podría producir la amenaza más grave para la seguridad de esta nación desde el colapso de la Unión Soviética ».

La razón que mencioné fue la presencia en la Federación de Rusia de un arsenal nuclear cuya eficacia general igualaba si no superaba, la de los Estados Unidos. Cualquiera de nuestros arsenales, si se usara realmente en una guerra caliente, sería capaz de acabar con la posibilidad de civilización en la tierra, tal vez incluso provocando la extinción de la raza humana y muchas otras formas de vida en el planeta. Aunque Estados Unidos y la Unión Soviética, tras los acuerdos de control de armas alcanzados por las administraciones de Reagan y Bush, las negociaciones para mayores reducciones se estancaron bajo la administración de Clinton. Ni siquiera ha habido un esfuerzo por negociar la retirada de las armas nucleares de corto alcance de Europa.

Esta no fue la única razón que cité para incluir, en lugar de excluir, a Rusia de la seguridad europea. Lo expliqué de la siguiente manera :

« El plan para aumentar el número de miembros de la OTAN no tiene en cuenta la situación internacional real después del final de la Guerra Fría, y sigue una lógica que solo tuvo sentido durante la Guerra Fría. La división de Europa terminó antes de que se pensara en dar la bienvenida a nuevos miembros a la OTAN. Nadie amenaza con volver a dividir Europa. Por tanto, es absurdo afirmar, como han hecho algunos, que es necesario acoger a nuevos miembros en la OTAN para evitar una futura división de Europa ; si la OTAN va a ser el principal instrumento de unificación del continente, la única forma lógica de hacerlo es extenderla a todos los países europeos. Pero ese no parece ser el objetivo de la administración, e incluso si este es el caso, la manera de lograrlo no es admitiendo nuevos miembros sobre una base fragmentaria.

Y luego agregué :

« Todos los llamados objetivos de ampliación de la OTAN son loables. Por supuesto, los países de Europa Central y Oriental son culturalmente parte de Europa y se les debe garantizar un lugar en las instituciones europeas. Por supuesto, tenemos interés en el desarrollo de la democracia y economías estables allí. Pero la pertenencia a la OTAN no es la única forma de lograr estos objetivos. Ni siquiera es la mejor manera en ausencia de una amenaza de seguridad clara e identificable. »

De hecho, la decisión de expandir la OTAN poco a poco fue una inversión a la política estadounidense que provocó el fin de la Guerra Fría y la liberación de Europa del Este. El presidente George H. W. Bush proclamó el objetivo de una « Europa entera y libre ». El presidente soviético Gorbachov habló de « nuestro hogar europeo común », dio la bienvenida a los representantes de los gobiernos de Europa del Este que derrocaron a sus gobernantes comunistas y ordenaron reducciones drásticas en las fuerzas militares soviéticas, explicando que para que un país esté seguro, tiene que haber seguridad para todos.

El primer presidente Bush también aseguró a Gorbachov cuando se reunieron en Malta en diciembre de 1989 que si se permitía a los países de Europa del Este elegir su dirección futura a través de procesos democráticos, Estados Unidos no se « aprovecharía » de este proceso. (Obviamente, traer países que estaban en el Pacto de Varsovia a la OTAN sería « aprovecharse ».) Al año siguiente, a Gorbachov se le aseguró, aunque no en un tratado formal, que si se permitía que una Alemania unificada permaneciera en la OTAN, no habría desplazamiento de la jurisdicción de la OTAN hacia el este, de « ni una pulgada ».

Estos comentarios se le hicieron al presidente Gorbachov antes de la desintegración de la Unión Soviética. Cuando lo hizo, la Federación Rusa tenía menos de la mitad de la población de la Unión Soviética y un establecimiento militar desmoralizado y desordenado. Si no había motivos para ampliar la OTAN después de que la Unión Soviética hubiera reconocido y respetado la independencia de los países de Europa del Este, menos motivos había para temer a la Federación Rusa como amenaza.

¿Apresurado voluntariamente ?

La incorporación de países de Europa del Este a la OTAN continuó bajo la administración de George W. Bush (2001-2009), pero no fue lo único que motivó la objeción rusa. Al mismo tiempo, Estados Unidos comenzó a retirarse de los tratados de control de armas que habían templado, por un tiempo, una carrera armamentista irracional y peligrosa y constituían los acuerdos fundacionales para poner fin a la guerra fría.

La más importante fue la decisión de retirarse del *Tratado sobre Misiles Antibalísticos* ([Tratado ABM](#)), que había sido el tratado fundamental en la serie de acuerdos que detuvieron temporalmente la carrera de armamentos

nucleares. Después de los ataques terroristas al *World Trade Center* en Nueva York y al Pentágono en el norte de Virginia, el presidente Putin fue el primer líder extranjero en llamar al presidente Bush y ofrecerle su apoyo. Cumplió su palabra al facilitar el ataque contra el régimen talibán en Afganistán, que había albergado a Osama bin Laden, el líder de al-Qaeda que había inspirado los ataques.

Estaba claro en ese momento que Putin anhelaba una asociación de seguridad con los Estados Unidos. Los terroristas yihadistas que atacaron a Estados Unidos también tenían en la mira a Rusia. Sin embargo, Estados Unidos siguió ignorando los intereses rusos, y también los aliados, al invadir Irak, un acto de agresión al que no solo se opusieron Rusia, sino también Francia y Alemania.

Cuando el presidente Putin sacó a Rusia de la bancarrota que tuvo lugar a fines de la década de 1990, estabilizó la economía, pagó las deudas externas de Rusia, redujo la actividad del crimen organizado e incluso comenzó a acumular ahorros financieros para capear futuras tormentas financieras, fue objeto de lo que percibió como un insulto tras otro a su percepción de la dignidad y seguridad de Rusia.

Los enumeró en un discurso de Munich en 2007. El secretario de Defensa de EEUU, Robert Gates, respondió que no necesitamos una nueva Guerra Fría. Muy cierto, por supuesto, pero ni él ni sus superiores o sucesores parecieron tomar en serio la advertencia de Putin. Entonces, el senador Joseph Biden, durante su candidatura para las elecciones presidenciales de 2008, se comprometió a « ¡hacer frente a Vladimir Putin ! » ¿Eh ? ¿Qué había hecho Putin contra él o contra los Estados Unidos ?

(El Senador Biden, como miembro principal del Comité de Relaciones Exteriores del Senado en 1997, respaldó la expansión de la OTAN. Durante su mandato en el Senado, se opuso al levantamiento de las restricciones comerciales impuestas por la [Enmienda Jackson-Vanik](#), aunque nunca deberían haberlo hecho). aplicada a la Federación Rusa.)

Aunque el presidente Barack Obama inicialmente prometió cambios de política, de hecho su administración siguió ignorando las preocupaciones rusas más serias e incluso redobló los esfuerzos de EEUU. Las acciones estadounidenses en Siria y Ucrania fueron vistas por el presidente ruso, y por la mayoría de los rusos, como ataques indirectos contra ellos.

El presidente Bashar al-Assad de Siria fue un dictador brutal pero el único baluarte efectivo contra el Estado Islámico, un movimiento que floreció en Irak después de la invasión estadounidense y se estaba extendiendo en Siria. ¡La ayuda militar a una llamada « oposición democrática » cayó rápidamente en manos de yihadistas aliados con el mismo Al-Qaeda que había organizado los ataques del 11 de septiembre en los Estados Unidos !

Pero la amenaza para la vecina Rusia era mucho mayor, ya que muchos yihadistas procedían de diversas regiones de la antigua Unión Soviética, incluida la propia Rusia. Siria también es un vecino cercano de Rusia ; Estados Unidos ha reforzado a los enemigos de Estados Unidos y Rusia con su intento equivocado de decapitar al gobierno sirio.

En cuanto a Ucrania, la intrusión de Estados Unidos en su política interna ha sido profunda, hasta el punto de parecer que elige un Primer Ministro. De hecho, también apoyó un golpe ilegal que cambió el gobierno de Ucrania en 2014, un procedimiento que normalmente no se considera acorde con el estado de derecho o la gobernabilidad democrática. La violencia que aún hierve a fuego lento en Ucrania comenzó en el oeste 'pro-occidental', no en el Donbass, donde fue una reacción a lo que se consideraba una amenaza de violencia contra los ucranianos de etnia rusa.

Durante el segundo mandato del presidente Obama, su retórica se volvió más personal y se unió a un creciente coro en los medios de EEUU y del Reino Unido que vilipendiaban al presidente ruso. Obama se refirió a las sanciones económicas contra los rusos como « costándole » a Putin su « mala conducta » en Ucrania, olvidando convenientemente que la acción de Putin había sido popular en Rusia y que el propio predecesor de Obama podía ser acusado de manera creíble de ser un criminal de guerra.

Luego, Obama comenzó a lanzar insultos a toda la nación rusa, con afirmaciones como « Rusia no está haciendo lo que nadie quiere », ignorando convenientemente el hecho de que la única forma de llevar astronautas estadounidenses a la estación espacial internacional en ese momento era con cohetes rusos. y que su gobierno estaba haciendo todo lo posible para evitar que Irán y Turquía compraran misiles antiaéreos rusos.

Estoy seguro de que algunos dirán : « ¿Cuál es el problema ? Reagan llamó a la Unión Soviética el imperio del mal, pero luego negoció el fin de la Guerra Fría. Bien ! Reagan condenó el antiguo imperio soviético, y luego le dio crédito a Gorbachov por cambiarlo, pero nunca castigó públicamente a los líderes soviéticos personalmente. Los trató con respeto personal y como iguales, incluso ofreció al ministro de Relaciones Exteriores, Andrei Gromyko, cenas oficiales generalmente son reservadas para jefes de estado o de gobierno. Sus primeras palabras en reuniones privadas solían ser algo así como : « Tenemos la paz del mundo en nuestras manos. Debemos actuar con responsabilidad para que el mundo pueda vivir en paz ».

Las cosas empeoraron durante los cuatro años en el cargo de Donald Trump. Acusado, sin pruebas, de ser un tonto ruso, Trump se aseguró de adoptar todas las medidas anti-rusas que se le presentaron, mientras elogiaba a Putin como un gran líder.

Las expulsiones recíprocas de diplomáticos, iniciadas por Estados Unidos en los últimos días del mandato de Obama, continuaron en un oscuro círculo vicioso que resultó en una presencia diplomática tan demacrada que hacía meses que Estados Unidos no contaba con suficiente personal en Moscú para emitir visas a los rusos que querían visitar los Estados Unidos.

Como tantos otros acontecimientos recientes, el estrangulamiento mutuo de las misiones diplomáticas deshace uno de los logros más orgullosos de la diplomacia estadounidense durante los últimos años de la Guerra Fría, cuando trabajamos con diligencia y éxito para abrir la sociedad cerrada de la Unión Soviética, para derribar la cortina de hierro que separaba « Este » y « Oeste ». Tuvimos éxito, con la cooperación de un líder soviético que entendió que su país necesitaba desesperadamente unirse al mundo.

Bien, pero sigo convencido de que la crisis de hoy fue « precipitada deliberadamente ». Pero si es así, ¿cómo puedo decir que se puede resolver fácilmente aplicando el sentido común ?

La respuesta simple es porque puede ser. Lo que pide el presidente Putin, es el fin de la ampliación de la OTAN y la creación de una estructura de seguridad en Europa que garantice la seguridad de Rusia y de los demás, es totalmente razonable. No exige la salida de ningún miembro de la OTAN y no amenaza a ninguno.

Bajo cualquier estándar pragmático y de sentido común, a Estados Unidos le interesa promover la paz, no el conflicto. Tratar de separar a Ucrania de la influencia rusa, el objetivo declarado de quienes hacen campaña por las « revoluciones de color », fue una carrera loca y peligrosa. ¿Hemos olvidado tan rápidamente la lección de la crisis de los misiles en Cuba ?

Ahora bien, decir que aprobar las demandas de Putin es de interés objetivo para Estados Unidos no significa que será fácil hacerlo. Los líderes de los partidos Demócrata y Republicano han desarrollado una postura tan rusofóbica

(una historia que requiere un estudio por separado) que se necesitará una gran habilidad política para navegar en las traicioneras aguas políticas y lograr un resultado racional.

El presidente Biden ha dejado claro que Estados Unidos no intervendrá con sus propias tropas si Rusia invade Ucrania. Entonces, ¿por qué trasladarlos a Europa del Este ? ¿Solo para mostrarles a los halcones del Congreso que se está defendiendo ? Por qué razón ? Nadie amenaza a Polonia o Bulgaria excepto las oleadas de refugiados que huyen de Siria, Afganistán y las zonas áridas de la sabana africana. Entonces, ¿qué se supone que debe hacer la 82ème División Aerotransportada ?

Bueno, como sugerí anteriormente, tal vez sea solo una finta costosa. Quizás las negociaciones posteriores entre los gobiernos de Biden y Putin encuentren una manera de abordar las preocupaciones rusas. Si es así, tal vez la mascarada haya cumplido su propósito. Y tal vez entonces los miembros del Congreso comiencen a abordar los crecientes problemas que tienen los estadounidenses en casa en lugar de empeorarlos.

Podemos soñar, ¿no ?

Jack F. Matlock, Jr.*

Original : [Ukraine Crisis Should Have Been Avoided](#). 16 de Febrero de 2022.

[Consortium News](#). USA, de 16 février 2022.

***Jack F. Matlock** se desempeñó como embajador de EEUU en la URSS (1987-1991). Miembro de la junta del [Comité Estadounidense para el Acuerdo EE.UU.-Rusia \(ACURA\)](#), escribe desde Singer Island, Florida. [Biografía completa](#) en inglés

Traducido del inglés para [El Correo de la Diáspora](#) por : Estelle et Carlos Debiasi

[El Correo de la Diaspora](#). París, 17 de febrero de 2022.

[\[Licencia Creative Commons\]](#)

Esta obra está bajo una [licencia Creative Commons](#). Atribución según los términos Sin modificación - No Comercial - Sin Derivadas 3.0 Unported. Basada en una obra de www.elcorreo.eu.org.